

AFRONTAMIENTO ORIENTADO HACIA EL FUTURO: SEXO Y ETAPA DE LA ADOLESCENCIA COMO MODULADORES DE SU USO, PERFIL DISPOSICIONAL Y RELACIÓN CON LOS RESULTADOS DEL AJUSTE EMOCIONAL

Beatriz Gil-Juliá¹, Cristina Serrano¹, Sergio Murgui¹, Ana Soto-Rubio¹,
Carmen Picazo² y Yolanda Andreu¹

¹Universidad de Valencia; ²Universidad de Zaragoza (España)

Resumen

El objetivo de este estudio es examinar las posibles diferencias por sexo y etapa de la adolescencia en el uso del afrontamiento proactivo y preventivo, sus relaciones con personalidad y ajuste emocional. Participaron 934 adolescentes españoles. No se encontraron diferencias por sexo o etapa de la adolescencia en el uso del afrontamiento orientado al futuro ni en su relación con los resultados de ajuste. Las diferencias encontradas se centraron en el perfil disposicional del afrontamiento orientado al futuro mostrado por los distintos subgrupos. El perfil disposicional del afrontamiento proactivo fue más complejo en las chicas y en la adolescencia tardía. Por el contrario, el perfil disposicional de afrontamiento preventivo fue más complejo en los chicos y las diferencias por etapa de la adolescencia pusieron de manifiesto el distinto peso de las dimensiones de personalidad implicadas. Estos hallazgos señalan la importancia del desarrollo de programas adaptados según el sexo y la etapa de la adolescencia, para entrenar a los adolescentes en el uso de habilidades de afrontamiento orientadas al futuro y mejorar su salud mental.

PALABRAS CLAVE: *afrontamiento orientado al futuro, sexo, etapa de la adolescencia, personalidad, ajuste.*

Abstract

The aim of this study was to examine possible differences by sex and stage of adolescence in the use of proactive and preventive coping, its relationships with personality and emotional adjustment. A total of 934 Spanish adolescents participated. No differences were found by sex or stage of adolescence in the use of future-oriented coping or in its relationship with adjustment scores. The differences found were centered on the dispositional profile of future-oriented coping shown by the different subgroups. The dispositional profile of proactive coping was more complex in girls and in late adolescence. In contrast, the dispositional profile of preventive coping was more complex in boys, and the differences by stage of adolescence highlighted the different weight of the personality dimensions involved. These findings point to the importance of

developing programs adapted according to sex and stage of adolescence to train adolescents in the use of future-oriented coping skills and to improve their mental health. KEY WORDS: future-oriented coping, sex, stage of adolescence, personality, adjustment.

KEY WORDS: *future-oriented coping, gender, stage of adolescence, personality, adjustment.*

Introducción

La adolescencia se ha considerado tradicionalmente un periodo de alta vulnerabilidad al estrés debido a los numerosos cambios y demandas a los que se enfrentan los adolescentes (Seiffge-Krenke *et al.*, 2009; Steinberg y Morris, 2001; Sturman y Moghaddam, 2011). La mayor exposición al estrés y el propio estrés percibido pueden contribuir al desarrollo de problemas interiorizados en los adolescentes, como la depresión o la ansiedad (Duffy *et al.*, 2019; Klaufus *et al.*, 2022), afectando a su ajuste mental, calidad de vida y bienestar psicológico (Alderman *et al.*, 2019; Cunsolo, 2017). En concreto, un estudio reciente encontró que los adolescentes que informaron de estrés percibido moderado tenían doble probabilidad de desarrollar un trastorno mental, y los que informaron de estrés percibido alto tenían una probabilidad seis veces mayor (Lindholdt *et al.*, 2022). Diversas instituciones internacionales (Organización Mundial de la Salud, Oficina de Salud del Adolescente del Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos, Sociedad para la Salud y Medicina del Adolescente, etc.) han hecho un llamamiento para el estudio detallado de las necesidades de salud de los adolescentes con el fin de optimizar el desarrollo gradual hacia la autonomía adulta y la toma de decisiones individuales (Alderman *et al.*, 2019), evitando en la medida de lo posible el aumento de los problemas de salud mental de los adolescentes (Duffy *et al.*, 2019). De hecho, el impacto psicológico de la COVID-19, que muestra una relación negativa con la edad (Ausín *et al.*, 2022), casi ha duplicado la prevalencia de los problemas de salud mental entre los adolescentes (Ravens-Sieberer *et al.*, 2022).

En la gestión del estrés, el afrontamiento es una variable clave a tener en cuenta. Tradicionalmente, los modelos han hecho hincapié en la naturaleza reactiva del afrontamiento (Schwarzer, 2001; Schwarzer y Taubert, 2002). Sin embargo, investigaciones recientes consideran que el afrontamiento no sólo se limita a los acontecimientos estresantes pasados o actuales, sino también a los que aún no se han producido, implementando también estrategias para afrontarlos. En la actualidad, destacan dos conceptualizaciones principales dentro del campo del afrontamiento orientado al futuro: el afrontamiento preventivo y el proactivo. El afrontamiento preventivo implica construir recursos a fin de minimizar resultados negativos (como esfuerzos para hacer frente a una amenaza), mientras que el afrontamiento proactivo implica desarrollar recursos para hacer frente a desafíos (replantando los factores estresantes como retos) y perseguir el crecimiento personal (Greenglass, 2002; Greenglass *et al.*, 1999; Schwarzer, 2001).

En la medida en que contribuye a acumular recursos de afrontamiento y a mejorar el propio potencial y las oportunidades de crecimiento personal, el afrontamiento orientado al futuro puede ser crucial para gestionar los retos a los que se enfrentan los adolescentes (Drummond y Brough, 2016a; Serrano *et al.*, 2021).

Aunque escasas, las investigaciones existentes sobre estrategias de afrontamiento en adolescencia y salud mental muestran una asociación positiva del afrontamiento orientado al futuro con la salud, el bienestar, la satisfacción vital, el autocontrol de conductas negativas y la motivación académica (Johnson *et al.*, 2014; Larasati *et al.*, 2021; McDermott *et al.*, 2019; Ripoll-Núñez *et al.*, 2019; Serrano *et al.*, 2021). Asimismo, se ha señalado una asociación negativa entre el afrontamiento orientado al futuro y la inadaptación, la depresión y la conducta suicida (Larasati *et al.*, 2021; Serrano *et al.*, 2021).

Asimismo, los aspectos disposicionales del afrontamiento orientado al futuro son enfatizados en su conceptualización, en la medida en que este tipo de afrontamiento no parece estar relacionado con una situación específica, sino con una tendencia a actuar con anticipación (Drummond y Brough, 2016b; Gan *et al.*, 2010; Ptacek *et al.*, 2006). Así, el afrontamiento orientado al futuro puede entenderse incluso mejor en el contexto de las dimensiones de la personalidad que cualquier otra conceptualización del afrontamiento (Hambrick y McCord, 2010). Los pocos estudios que han abordado esta cuestión en la adolescencia confirman la estrecha asociación entre las dimensiones de la personalidad y el afrontamiento orientado al futuro. Si bien la relación entre este tipo de afrontamiento y la responsabilidad es la más notable (Drummond y Brough, 2016a; Fickova, 2009; Hambrick y McCord, 2010), la relación entre el afrontamiento orientado al futuro y la personalidad se extiende a prácticamente todas las dimensiones básicas y facetas de la personalidad. Al mismo tiempo, la investigación también muestra el perfil disposicional distinto que caracteriza el afrontamiento preventivo frente al proactivo (Straud *et al.*, 2015; Serrano *et al.*, 2021).

En la búsqueda de posibles variables moduladoras que aumenten la comprensión del uso y funcionamiento del afrontamiento, los estudios previos sobre afrontamiento reactivo en la adolescencia han explorado el papel que juegan variables como la edad y el sexo (Eschenbeck *et al.*, 2018; Graves *et al.*, 2021). Las diferencias encontradas en el uso de estrategias de afrontamiento podrían explicar, por ejemplo, por qué las mujeres informan mayor malestar psicológico y síntomas de depresión y ansiedad que los hombres (Breslau *et al.*, 2017; Essau *et al.*, 2010; Mazure y Maciejewski, 2003; Zhang *et al.*, 2015). Esta cuestión ha sido mucho menos explorada en el caso del afrontamiento orientado al futuro y los pocos estudios existentes se han centrado exclusivamente en población adulta, donde los resultados son inconsistentes. Por ejemplo, Sollár y Sollárová (2009) no encontraron diferencias en el uso del afrontamiento proactivo y preventivo entre mujeres y hombres, mientras que Bagana, Negovan y Vanea (2011) informaron de un mayor uso del afrontamiento proactivo en las mujeres en comparación con los hombres. En adolescentes, Fickova (2009) encontró un mayor uso del afrontamiento preventivo entre las chicas. Hasta donde sabemos, ningún estudio ha examinado las

posibles diferencias en función de la edad y el sexo ni en el perfil disposicional del afrontamiento orientado al futuro, ni en su relación con los resultados de ajuste.

Este estudio pretende explorar posibles diferencias por sexo y etapa de la adolescencia en el uso del afrontamiento orientado al futuro, y sus relaciones con la personalidad (dominios y facetas) y con el ajuste emocional (bienestar subjetivo, ansiedad y depresión).

Método

Participantes

La muestra incluye 934 adolescentes españoles de entre 13 y 18 años ($M=14,84$; $DT=1,21$), de los cuales 482 eran mujeres, 450 eran varones y 2 no especificaron el sexo. El subgrupo de adolescentes tempranos (13 y 14 años) incluyó 379 participantes y el de adolescentes tardíos (15 a 18 años) incluyó 554. En cuanto al nivel de estudios, el 26,7% estaba en 2º, el 29% en 3º, el 31,3% en 4º de bachillerato y el 13,1% en 1º de bachillerato.

Instrumentos

- a) "Versión junior en español del Inventario NEO de personalidad-revisado" (*NEO Personality Inventory-Revised*; JS-NEO; Ortet *et al.* (2012). El JS-NEO se utilizó para medir los dominios y facetas del modelo de los cinco factores (FFM). Contiene 154 ítems, con una escala de respuesta de 5 puntos que va de 0 (nunca) a 4 (siempre). Los valores alfa de Cronbach para el dominio de personalidad mostraron una fiabilidad satisfactoria ($\alpha_N=0,80$; $\alpha_A=0,70$; $\alpha_C=0,85$; $\alpha_E=0,73$), aunque el valor para la Apertura fue ligeramente bajo ($\alpha_O=0,63$). Los coeficientes alfa de 22 de las 30 facetas fueron como mínimo de 0,60 (rango $\alpha=0,60-0,80$). Sin embargo, siete facetas (ansiedad, ira-hostilidad, apertura a los sentimientos, conformismo, mentalidad blanda, competencia, sentido del deber) del JS-NEO obtuvieron valores de fiabilidad bajos (rango $\alpha=0,50-0,59$). Estos resultados fueron similares a los encontrados en estudios previos (Alonso y Romero, 2019).
- b) "Inventario de afrontamiento proactivo" (*Proactive Coping Inventory*, PCI; Greenglass *et al.*, 1999), versión española de Serrano *et al.* (2021). El PCI evalúa las estrategias de afrontamiento valorando si son proactivas (14 ítems) o preventivas (9 ítems). Cada ítem se puntúa en una escala del 1 al 4 (1= en absoluto cierto; 4= completamente cierto). Ambas subescalas mostraron una adecuada fiabilidad interna ($\alpha_{\text{proactivo}}=0,83$; $\alpha_{\text{preventivo}}=0,74$).
- c) "Escala de felicidad subjetiva" (*Subjective Happiness Scale*, SHS; Lyubomirsky y Lepper, 1999), versión española de Extremera *et al.* (2009). La SHS se utilizó para medir los niveles de felicidad en un sentido amplio y global. Dicha escala consta de cuatro ítems valorados en una escala Likert de 7 puntos. Su consistencia interna fue satisfactoria ($\alpha=0,79$).

- d) "Inventario de depresión de Beck-II" (BDI-II; Beck *et al.*, 1996), versión española de Sanz y Vázquez (2011). El BDI-II es un instrumento de autoinforme que evalúa la sintomatología depresiva y consta de 21 ítems con una escala de respuesta de 4 puntos (de 0= nada aplicable a 3= totalmente aplicable). La puntuación total mostró una buena consistencia interna ($\alpha = 0,91$).
- e) "Inventario de ansiedad de Beck" (BAI; Beck *et al.*, 1988), versión española de Sanz (2011). El BAI evalúa la sintomatología fisiológica de la ansiedad e incluye 21 ítems con una escala de respuesta de 4 puntos (de 0= nada aplicable a 3= totalmente aplicable). Su consistencia interna fue satisfactoria ($\alpha = 0,92$).

Procedimiento

Se contactó por correo electrónico con 20 colegios de la Comunidad Valenciana y Castilla-La Mancha, y 7 de ellos se mostraron interesados en participar. Se obtuvo el consentimiento informado de los padres y los alumnos aceptaron participar de forma anónima y voluntaria. Los cuestionarios en formato papel y lápiz fueron administrados en subgrupos y cumplimentados bajo la supervisión de un colaborador. El estudio recibió la aprobación del Comité Universitario de Ética en Investigación Humana (Ref: H1542116174900). Siguiendo la recomendación de Tabachnick y Fidell (2007), la ausencia de más del 20% de los datos de un participante en una escala, determinaba su eliminación de los análisis de datos. Los datos ausentes en un porcentaje inferior se completaron siguiendo las instrucciones proporcionadas por el autor de la escala o utilizando el método de "imputación de la media", cuando no se disponía de indicaciones al respecto.

Análisis de datos

Las posibles diferencias en el uso del afrontamiento orientado al futuro en función del sexo y la etapa de la adolescencia se exploraron mediante análisis de la varianza (ANOVA). Se utilizaron análisis de correlación y regresión para explorar las relaciones entre el afrontamiento proactivo y preventivo y el ajuste psicológico y la personalidad (dominios y facetas) en función del sexo y la etapa de la adolescencia. Los análisis estadísticos se realizaron con el programa SPSS (versión 23).

Los datos específicos utilizados para los análisis presentados en este artículo se han puesto a disposición de la revista de publicación. También están disponibles bajo petición contactando con el autor de correspondencia.

Resultados

Análisis descriptivo, diferencial y correlacional

Las estadísticas descriptivas y las correlaciones de la muestra figuran en la tabla 1. Los resultados del ANOVA no mostraron diferencias en el afrontamiento

Tabla 1 Estadísticas descriptivas y correlaciones entre el afrontamiento proactivo y preventivo y los dominios y facetas de la personalidad, y el bienestar subjetivo, la depresión y la ansiedad por sexo y edad

Variables	M (DT)	α	Afrontamiento proactivo				Afrontamiento preventivo						
			Total Muestra	Mujer	Hombre	Primera adolescencia	Adolescencia tardía	Total Muestra	Mujer	Hombre	Primera adolescencia	Adolescencia tardía	
Afrontamiento proactivo	41,78 (6,63)	0,83	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Afrontamiento preventivo	25,89 (4,66)	0,74	0,51***	0,49**	0,53**	0,54**	0,49**						
Bienestar subjetivo	20,20 (5,02)	0,79	0,47***	0,48**	0,44**	0,47**	0,47**	0,17**	0,19**	0,19**	0,18**	0,18**	0,18**
Ansiedad	18,17 (2,60)	0,92	-0,22***	-0,26**	-0,17**	-0,19**	-0,24**	-0,06	-0,01	-0,01	-0,07	-0,07	-0,01
Depresión	11,46 (9,47)	0,91	-0,42***	-0,45**	-0,38**	-0,40**	-0,44**	-0,19***	-0,19**	-0,19**	-0,26**	-0,26**	-0,14**
Neuroticismo	56,35 (16,10)	0,80	-0,54***	-0,55**	-0,55**	-0,53**	-0,55**	-0,28**	-0,25**	-0,25**	-0,31**	-0,31**	-0,22**
N1: Ansiedad	9,85 (3,42)	0,52	-0,29***	-0,27***	-0,31***	-0,18***	-0,35***	-0,07*	-0,05	-0,10*	-0,07	-0,07	-0,07
N2: Hostilidad airada	9,47 (3,61)	0,50	-0,22***	-0,23***	-0,21***	-0,26***	-0,20***	-0,28***	-0,16***	-0,16***	-0,30***	-0,30***	-0,16***
N3: Depresión	8,49 (4,73)	0,80	-0,51***	-0,54***	-0,49***	-0,50***	-0,52***	-0,17***	-0,20***	-0,15***	-0,22***	-0,22***	-0,15***
N4: Autoconciencia	10,04 (3,97)	0,62	-0,38***	-0,38***	-0,39***	-0,36***	-0,40***	-0,05	-0,10*	-0,10*	-0,07	-0,07	-0,07
N5: Impulsividad	11,26 (3,28)	0,62	-0,23***	-0,25***	-0,21***	-0,25***	-0,22***	-0,31***	-0,36***	-0,25***	-0,33***	-0,33***	-0,29***
N6: Vulnerabilidad	7,24 (3,58)	0,66	-0,62***	-0,62***	-0,62***	-0,58***	-0,64***	-0,27***	-0,26***	-0,30***	-0,32***	-0,32***	-0,25***
Extraversión	72,85 (14,10)	0,73	0,53***	0,51**	0,56**	0,53**	0,54**	0,15***	0,19**	0,19**	0,13*	0,13*	0,17**
E1: Calor	13,87 (3,57)	0,64	0,32***	0,26***	0,40***	0,37***	0,30***	0,10**	0,07	0,14**	0,12*	0,12*	0,09*
E2: Gregarismo	10,32 (3,13)	0,62	0,18***	0,18***	0,18***	0,12*	0,24***	0,03	0,01	0,05	-0,01	-0,01	0,06
E3: Aserividad	10,60 (3,67)	0,63	0,45***	0,47***	0,45***	0,44***	0,47***	0,10**	0,07	0,15**	0,08	0,08	0,12**
E4: Actividad	11,38 (3,14)	0,66	0,31***	0,34***	0,26***	0,29***	0,33***	0,09**	0,09*	0,08	0,06	0,06	0,12**
E5: Búsqueda de emociones	12,03 (4,13)	0,60	0,27***	0,23***	0,33***	0,25***	0,30***	0,05	0,03	0,08	0,01	0,01	0,08
E6: Emociones positivas	14,65 (3,97)	0,77	0,51***	0,51***	0,50***	0,57***	0,47***	0,20***	0,18***	0,23***	0,23***	0,23***	0,19***

Tabla 1 (continuación)

Variables	M (DT)	α	Afrontamiento proactivo					Afrontamiento preventivo				
			Total Muestra	Mujer	Hombre	Primera adolescencia	Adolescencia tardía	Total Muestra	Mujer	Hombre	Primera adolescencia	Adolescencia tardía
Conciencia	69,96 (17,23)	0,85	0,54***	0,52**	0,59***	0,50**	0,57**	0,56**	0,59**	0,58**	0,57**	
C1: Competencia	11,60 (3,47)	0,56	0,53***	0,54***	0,55***	0,50***	0,55***	0,49***	0,52***	0,51***	0,47***	
C2: Pedido	12,42 (4,24)	0,75	0,34***	0,34***	0,35***	0,30***	0,37***	0,32***	0,35***	0,33***	0,31***	
C3: Obligación	13,69 (3,40)	0,57	0,42***	0,41***	0,46***	0,38***	0,44***	0,45***	0,46***	0,45***	0,45***	
C4: Esfuerzo por conseguir logros	11,91 (3,92)	0,76	0,53***	0,52***	0,56***	0,50***	0,55***	0,49***	0,48***	0,48***	0,50***	
C5: Autodisciplina	10,32 (3,98)	0,69	0,40***	0,38***	0,44***	0,37***	0,42***	0,41***	0,38***	0,44***	0,39***	
C6: Deliberación	10,02 (3,86)	0,73	0,26***	0,25***	0,27***	0,23***	0,28***	0,45***	0,48***	0,43***	0,47***	
Agradabilidad	74,46 (13,19)	0,70	0,14***	0,15***	0,14**	0,13*	0,14**	0,17***	0,23**	0,11*	0,22**	
A1: Confianza	11,72 (3,35)	0,63	0,28***	0,27***	0,29***	0,31***	0,26***	0,18***	0,23***	0,13**	0,20***	
A2: Franqueza	12,43 (3,61)	0,63	0,12***	0,15***	0,10*	0,08	0,14***	0,12***	0,15***	0,08	0,18***	
A3: Altruismo	13,16 (3,31)	0,61	0,22***	0,23***	0,23***	0,20***	0,23***	0,17***	0,21***	0,12*	0,22***	
A4: Cumplimiento	10,11 (3,62)	0,54	0,12***	0,13***	0,11***	0,13**	0,11*	0,22***	0,27***	0,15***	0,32***	
A5: Modestia	11,83 (3,67)	0,64	0,32***	0,33***	0,31***	0,31***	0,33***	0,15***	0,12**	0,19***	0,18***	
A6: Ternura	15,21 (3,20)	0,59	0,16***	0,15***	0,19***	0,14**	0,17***	0,13***	0,11*	0,16***	0,18***	
Apertura	74,56 (13,67)	0,63	0,29***	0,28***	0,34***	0,34***	0,25**	0,24***	0,25**	0,23***	0,22**	
O1: Fantasía	11,30 (3,97)	0,68	-0,02	-0,02	0,00	0,08	-0,07	-0,05	-0,03	-0,07	-0,02	
O2: Estética	9,87 (4,90)	0,73	0,10**	0,09*	0,14**	0,12*	0,09*	0,19***	0,18***	0,22***	0,13**	
O3: Sentimientos	12,87 (3,14)	0,52	0,28***	0,29***	0,30***	0,29***	0,28***	0,21***	0,22***	0,21***	0,21***	
O4: Acciones	14,53 (3,53)	0,69	0,45***	0,44***	0,47***	0,42***	0,48***	0,21***	0,20***	0,23***	0,14**	
O5: Ideas	10,60 (3,86)	0,63	0,19***	0,16***	0,23***	0,23***	0,17***	0,29***	0,30***	0,28***	0,34***	
O6: Valores	15,40 (3,42)	0,63	0,08*	0,08	0,10*	0,13**	0,04	-0,01	0,01	-0,04	-0,01	

Nota. ***p < 0,001; **p < 0,01; *p < 0,05.

proactivo o preventivo ni en función del sexo ($F= 0,78$; $p= 0,38$; $F= 0,01$; $p= 0,98$, respectivamente) ni tampoco en función de la etapa de la adolescencia ($F= 0,81$; $p= 0,37$; $F= 0,58$; $p= 0,45$, respectivamente).

Todos los dominios de personalidad y casi todas las facetas correlacionaron positivamente (excepto Neuroticismo y sus facetas, que correlacionaron negativamente) con los dos tipos de afrontamiento orientado al futuro, independientemente del sexo y de la etapa de la adolescencia (tabla 1).

Además, los estilos de afrontamiento proactivo y preventivo correlacionaron positivamente con el bienestar subjetivo y negativamente con la depresión en todos los subgrupos (hombre/mujer y adolescencia temprana/tardía). Sólo el afrontamiento proactivo se correlacionó negativamente con la ansiedad en todos los subgrupos (tabla 1).

Análisis de regresión

Todos los dominios de personalidad (excepto Amabilidad en el subgrupo masculino) contribuyeron con un peso similar a explicar la varianza en el afrontamiento proactivo en los distintos subgrupos. En todos los casos, la varianza explicada superó el 50% (rango 54%-57%). Aunque relevantes, tanto la varianza explicada (rango 35%-38%) como la contribución independiente de los dominios de personalidad fueron menores en el caso del afrontamiento preventivo. Sólo Apertura y Responsabilidad contribuyeron a la predicción del afrontamiento preventivo independientemente del sexo y la edad, mientras que Extraversión no contribuyó en ninguno de los cuatro subgrupos a su predicción. Además, Neuroticismo y Amabilidad contribuyeron a explicar la varianza en la adolescencia temprana y tardía, respectivamente. De nuevo, el peso relativo de las distintas variables fue bastante similar en todos los casos (figura 1).

El porcentaje de varianza explicada fue mayor cuando se consideraron las facetas de personalidad que cuando se contemplaron los dominios tanto para el afrontamiento proactivo (rango 59%-67%) como para el preventivo (rango 40%-43%) en los cuatro subgrupos.

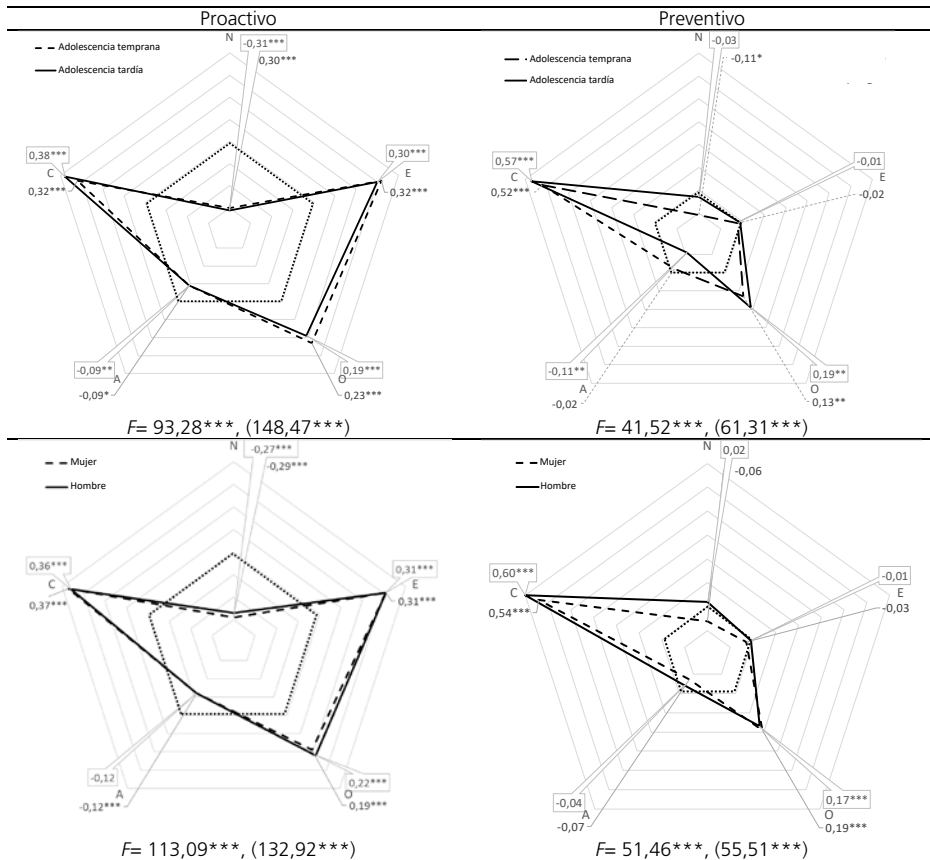
En cuanto al afrontamiento proactivo, las facetas comunes en la explicación de la varianza en los cuatro subgrupos fueron vulnerabilidad, emociones positivas y necesidad de logro. La apertura a los sentimientos y las acciones también explicaron la varianza del afrontamiento proactivo en tres subgrupos (femenino, masculino y adolescencia tardía), así como la competencia lo hizo para los subgrupos femenino, de adolescencia temprana y tardía. Otras facetas sólo explicaron la varianza de este tipo de afrontamiento en algunos subgrupos. Por ejemplo, calidez y asertividad contribuyeron a la varianza explicada en el afrontamiento proactivo sólo en los subgrupos femenino y de adolescencia tardía, así como modestia lo hizo en los subgrupos femenino y de adolescencia temprana (figura 2).

En cuanto al afrontamiento preventivo, la varianza independiente fue explicada por las facetas de apertura a las ideas, deliberación y necesidad de logro en los cuatro subgrupos, mientras que obediencia no logró explicarla en el subgrupo masculino. Otras facetas sólo contribuyeron a la varianza explicada de este criterio en determinados subgrupos. Este fue el caso de depresión y modestia en los

subgrupos masculino y de adolescencia tardía; asertividad y competencia en el subgrupo masculino; apertura a las acciones y conformismo en el subgrupo de adolescencia temprana; apertura a los sentimientos en el subgrupo femenino; y estética en el subgrupo de adolescencia tardía (figura 2).

Figura 1

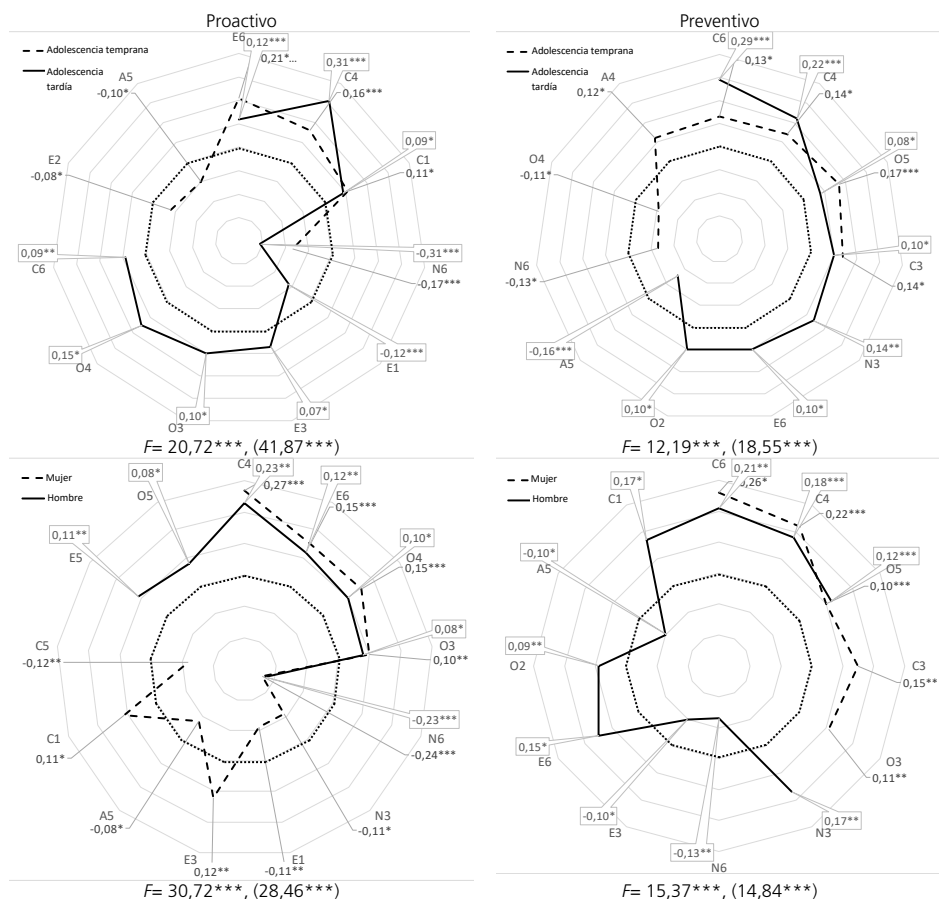
Análisis de regresión de los cinco grandes para el afrontamiento proactivo y preventivo por sexo y edad



Notas: N= Neuroticismo; E= Extraversión; O= Apertura; A= Agradabilidad; C= Conciencia. El eje de la línea punteada indica el valor 0. Valores masculinos y de adolescencia tardía en globos y entre paréntesis. *** $p < 0,001$; ** $p < 0,01$; * $p < 0,05$.

Figura 2

Análisis de regresión de las facetas de los cinco grandes sobre el afrontamiento proactivo y preventivo por sexo y edad



Notas: E1= Calidez; E2= Gregariedad; E3= Asertividad; E6= Emociones positivas; N3= Depresión; N6= Vulnerabilidad; O2= Estética; O3= Sentimientos; O4= Acciones; O5= Ideas; A4= Conformidad; A5= Modestia; C1= Competencia; C3= Obediencia; C4= Búsqueda de logros; C5= Autodisciplina; C6= Deliberación. El eje de la línea punteada indica el valor 0. Valores masculinos y de adolescencia tardía en globos y entre paréntesis. *** $p < 0,001$; ** $p < 0,01$; * $p < 0,05$.

Discusión

El objetivo principal del estudio fue explorar posibles diferencias de sexo y fase de la adolescencia en el uso del afrontamiento orientado al futuro, así como su asociación con la personalidad (dominios y facetas) y diferentes resultados de ajuste. Los resultados mostraron la ausencia de diferencias según el sexo y la fase de la adolescencia en el uso tanto del afrontamiento proactivo como del preventivo. En consecuencia, estos resultados no apoyan el mayor uso de afrontamiento proactivo por parte de las adolescentes encontrado por Bagana *et al.* (2011), aunque sí son consistentes con los obtenidos por Sollár y Sollárová (2009). En cuanto a las diferencias relacionadas con la edad, la falta de estudios en la literatura revisada impide la comparación de resultados.

En línea con un estudio previo similar (Serrano *et al.*, 2021) que analizó la adolescencia temprana y tardía, así como chicos y chicas juntos, nuestros resultados muestran que tanto el afrontamiento proactivo como el preventivo se correlacionaron positivamente con el bienestar subjetivo y negativamente con la depresión en todos los subgrupos (chicos/chicas y adolescencia temprana/tardía). Estos datos también van en la misma dirección que los encontrados en investigaciones previas con adultos (Altan-Atalay y Zeytun, 2020; Gan *et al.*, 2007; Greenglass *et al.*, 2006; Li y Miller, 2017). Aunque se esperaba que la ansiedad estuviera relacionada con el afrontamiento preventivo, solo el proactivo correlacionó negativamente con ella, y lo hizo en todos los subgrupos. Además, la asociación entre el afrontamiento preventivo y los indicadores de ajuste fue menor en todos los casos que la encontrada para el afrontamiento proactivo. Una posible explicación de la menor asociación entre el afrontamiento preventivo y el ajuste psicológico entre los adolescentes puede ser el uso de estrategias más defensivas basadas en la perspectiva de amenaza implicada en dicho afrontamiento. Por el contrario, la perspectiva desafiante del afrontamiento proactivo resulta ser más adaptativa y enfatiza la importancia de construir recursos que mejoren el potencial y las oportunidades de crecimiento personal de los adolescentes.

Los resultados relativos al perfil disposicional del afrontamiento proactivo y preventivo también mostraron la alta replicación de las principales asociaciones bivariadas encontradas en el estudio anteriormente mencionado (Serrano *et al.*, 2021), y ello en cada uno de los diferentes subgrupos establecidos según sexo y fase de la adolescencia. Además, las diferencias encontradas se centran principalmente en el número y diferente peso de las características de personalidad que muestran asociación independiente con el afrontamiento orientado al futuro en los distintos subgrupos.

Los cinco dominios de personalidad predijeron el afrontamiento proactivo en las mujeres, tanto en los subgrupos de adolescencia temprana como tardía. Sin embargo, en consonancia con los resultados de Fickova (2009), la Amabilidad no predijo el afrontamiento proactivo en los varones. Parcialmente consistente con los resultados obtenidos por Fickova (2009), sólo la Responsabilidad y, en mucho menor grado, la Apertura a la Experiencia fueron predictores del afrontamiento preventivo en los subgrupos diferenciados por sexo. Además de estas dos dimensiones, Neuroticismo y Amabilidad también contribuyeron negativamente a predecir este afrontamiento en la adolescencia temprana y tardía, respectivamente.

A nivel de facetas, el perfil dimensional básico del afrontador proactivo que resultó independiente del sexo y la edad se caracterizó por una baja vulnerabilidad al estrés, necesidad de logro, emocionalidad positiva, apertura a los sentimientos y apertura a las acciones (excepto en el caso de los adolescentes más jóvenes) y la competencia (excepto en el caso de los adolescentes varones). Parece razonable que, en la medida en que contribuye a la percepción de los acontecimientos como retos y a una valoración positiva y activa del afrontamiento, la apertura sea un importante predictor del afrontamiento proactivo (Carver y Connor-Smith, 2010; Penley y Tomaka 2002). Sin embargo, el interés por las experiencias internas y las situaciones de cambio no definen el perfil disposicional del afrontador proactivo entre los 13 y los 14 años. Una posible explicación podría encontrarse en el hecho de que las

diferencias individuales en Apertura parecen incrementarse con la edad (Vecchione, 2012), restringiendo así su papel en la adolescencia temprana. Asimismo, y aunque las creencias en la propia competencia para hacer frente a las circunstancias exigentes se han identificado como inherentes al afrontamiento orientado al futuro (Greenglass, 2002; Greenglass *et al.*, 2006; Schwarzer, 1999), no encontramos ninguna asociación independiente entre competencia y el afrontamiento proactivo en los adolescentes varones.

En conjunto, las diferencias encontradas respecto al afrontamiento proactivo pusieron de manifiesto un perfil disposicional más complejo en las adolescentes y en la adolescencia tardía. En ambos casos, este perfil incluía muchas de las restantes facetas asociadas a este tipo de afrontamiento, cuando no se establecen diferencias por sexo y edad (Serrano *et al.*, 2021). Sería el caso, por ejemplo, de la baja emocionalidad negativa (depresión) y la asertividad. La valoración del reto en la que se basa el afrontamiento proactivo parece requerir también una menor vulnerabilidad a la depresión en las adolescentes. El mayor neuroticismo que suele caracterizar a las mujeres en comparación con los hombres (Mac Giolla y Kajonius, 2019; Weisberg *et al.*, 2011) puede ser clave para entender el papel único de la baja emocionalidad negativa en el perfil disposicional de la adolescente proactiva.

Por otro lado, la asertividad constituye una habilidad social relevante para hacer frente a demandas interpersonales específicas. En consecuencia, parece obvia su importancia en la acumulación de recursos que caracteriza la adopción del afrontamiento proactivo (Greenglass *et al.*, 1999). En este sentido, los afrontadores proactivos son más propensos a ser asertivos aprovechando los momentos potenciales de obtención de beneficios (Rogalla, 2020). Sin embargo, la asertividad no formó parte del perfil disposicional de afrontamiento proactivo de la adolescente de 13-14 años, ni del adolescente varón. Cabe pensar que la asociación de la asertividad con el afrontamiento proactivo sólo emerge en aquellos subgrupos en los que su papel resulte más relevante. Por ejemplo, los resultados de investigación (Eskin, 2003) muestran que la asertividad parece ser mayor en los adolescentes mayores que en los más jóvenes, y que las adolescentes no sólo no son menos asertivas que los chicos (en contra de ciertos estereotipos de sexo), sino que en algunos aspectos de la asertividad parecen ser incluso más hábiles. En esta línea, cabe señalar que los estudios que encuentran una relación entre afrontamiento proactivo y asertividad se han realizado en adultos o, como mucho, al final de la adolescencia tardía (en torno a los 18 años), como sería el caso del estudio de Răban-Motounu y Vitalia (2015).

Deliberación, necesidad de logro, apertura a las ideas y obediencia (siendo esta última una excepción en el caso de los adolescentes varones) caracterizaron al afrontador preventivo independientemente del sexo y la edad. Una vez más, los resultados mostraron un perfil disposicional más complejo en uno de los subgrupos establecidos por sexo, en este caso, los adolescentes varones, y que incluía muchas de las facetas (asertividad, emociones positivas, competencia) encontradas cuando se exploraron conjuntamente chicos y chicas (Serrano *et al.*, 2021). Las diferencias en función de la fase de adolescencia subrayaron principalmente los distintos pesos relativos que mostraban algunas de las facetas de la personalidad en cada subgrupo. En comparación con la adolescencia temprana, en la adolescencia tardía el peso

relativo de apertura a las ideas y sentido del deber disminuyó, mientras que el de deliberación aumentó considerablemente. Por lo tanto, parece que, con la edad, es el enfoque reflexivo, más que la orientación hacia el cumplimiento de las obligaciones, el que está más implicado en la toma en consideración de futuras contingencias (Carver y Connor-Smith, 2010), permitiendo la identificación de futuros estresores. Un resultado especialmente destacable tanto en las comparaciones por sexo como por edad fue la asociación positiva entre afrontamiento preventivo y la faceta de depresión. Así, parece que en los chicos y al final de la adolescencia, las tendencias depresivas favorecerían la puesta en práctica de afrontamientos orientados a la prevención de amenazas. Es importante destacar que los resultados de las investigaciones han mostrado de forma consistente (Drummond y Brough, 2016a; Fickova, 2009; Hambrick y McCord, 2010; Serrano *et al.*, 2021; Straud *et al.*, 2015) el escaso y menor papel que juega el Neuroticismo en la predicción del afrontamiento preventivo frente al proactivo. La diferenciación por sexo y etapa de la adolescencia revela la existencia de dicha relación exclusivamente para los chicos y para la adolescencia tardía. Una vez más, el mayor Neuroticismo que caracteriza a las mujeres (Mac Giolla y Kajonius, 2019; Weisberg *et al.*, 2011), así como el mayor papel predictivo del sentido del deber respecto al afrontamiento preventivo en la adolescencia temprana, pueden ser de utilidad para comprender estos resultados.

Por último, respecto al afrontamiento orientado al futuro, especialmente en el caso del afrontamiento proactivo, destaca como resultado de este estudio la mayor varianza explicada por perfiles específicos de personalidad en la fase final de la adolescencia, indicando la mayor implicación disposicional de este tipo de afrontamiento con el aumento de la edad.

En resumen, nuestro estudio destaca aspectos importantes por sexo y etapa de la adolescencia que nos permiten mejorar la comprensión del afrontamiento orientado al futuro en la adolescencia en cuanto a su uso, perfil disposicional y asociación con el ajuste. Hasta la fecha, los aspectos abordados en este trabajo han sido poco explorados, y menos aún en una etapa tan crítica de la vida como es la adolescencia. De hecho, la escasez de resultados previos ha limitado los intentos de comparar nuestros resultados con la literatura previa.

Además del carácter innovador de los resultados presentados, cabe destacar otros puntos fuertes del estudio. Estas fortalezas consisten principalmente en el gran tamaño de la muestra y en el análisis de diferentes variables clave (uso, perfil disposicional y relación con el ajuste emocional) en el estudio del afrontamiento orientado al futuro. En este sentido, también es destacable la inclusión de diferentes indicadores de ajuste (que incluyen tanto el afecto positivo como el negativo) así como el análisis no sólo de dimensiones básicas de personalidad sino también de dimensiones más específicas (dominios y facetas).

Sin embargo, el presente estudio no está exento de limitaciones. En primer lugar, presenta un diseño transversal que limita el establecimiento de relaciones causales. Por ello, deberían realizarse estudios longitudinales para profundizar en las asociaciones dinámicas entre variables a lo largo del tiempo. En segundo lugar, a pesar de contar con un gran número de participantes, el establecimiento de subgrupos en función del sexo y de la etapa de la adolescencia disminuyó

significativamente el tamaño de los subgrupos comparados. Por último, en cuanto a las Limitaciones sobre la generalidad (Simons *et al.*, 2017), es necesario replicar los hallazgos en muestras culturales diferentes y en contextos diversos para determinar su solidez.

A pesar de las limitaciones mencionadas, nuestro estudio contribuye significativamente al conocimiento sobre el afrontamiento orientado al futuro, la personalidad y el ajuste según el sexo y la etapa de la adolescencia en una población que no es suficientemente conocida. Los datos obtenidos tienen implicaciones prácticas significativas, permitiendo el desarrollo de programas adaptados según sexo y etapa de la adolescencia, para entrenar a los adolescentes en el uso de habilidades de afrontamiento orientado al futuro con el fin último de mejorar su salud mental. Estas implicaciones prácticas facilitarán la construcción de recursos que mejoren el potencial y las oportunidades de crecimiento personal, asegurando un buen ajuste psicológico en una etapa tan desafiante como la adolescencia.

Referencias

- Alderman E. M., Breuner, C. C. y AAP Committee on Adolescence (2019). Unique needs of the adolescent. *Pediatrics*, *144*(6), e20193150. doi: 10.1542/peds.2019-3150
- Alonso, C. y Romero, E. (2019). Sexting behaviours in adolescents: personality predictors and psychosocial outcomes in a one-year follow-up. *Annals of Psychology*, *35*(2), 214-224. doi: 10.6018/analesps.35.2.339831.
- Altan-Atalay, A. y Zeytun, D. (2020). The association of negative urgency with psychological distress: moderating role of proactive coping strategies. *The Journal of Psychology Interdisciplinary and Applied*, *154*(9), 1-12. doi: 10.1080/00223980.2020.1784824
- Ausín, B., González-Sanguino, C., Castellanos, M. A., Saiz, J. y Muñoz, M. (2022). Longitudinal study of age-related differences in the psychological impact of confinement as a consequence of Covid-19 in a Spanish sample. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, *30*(1), 93-107. doi: 10.51668/bp.8322105n
- Bagana, E., Negovan, V. y Vanea, M. (2011). Proactive coping and vulnerability to depression in university environment - gender, age and learning context differences. *Procedia Social and Behavioral Sciences*, *12*, 30-39. doi: 10.1016/j.sbspro.2011.02.007
- Beck, A. T., Epstein, N., Brown, G. y Steer, R. A. (1988). An inventory for measuring clinical anxiety: psychometric properties. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, *56*(6), 893-897. doi: 10.1037/0022-006X.56.6.893.
- Beck, A. T., Steer, R. A. y Brown, G. K. (1996). *Manual for the Beck Depression Inventory-II*. Psychological Corporation.
- Breslau, J., Gilman, S. E., Stein, B. D., Ruder, T., Gmelin, T. y Miller, E. (2017). Sex differences in recent first-onset depression in an epidemiological sample of adolescents. *Translational Psychiatry*, *7*, e1139. doi: 10.1038/tp.2017.105
- Carver, C.S. y Connor-Smith, J. (2010). Personality and coping. *The Annual Review of Psychology*, *61*, 679-704. doi: 10.1146/annurev.psych.093008.100352
- Cunsolo, S. (2017). Subjective wellbeing during adolescence: a literature review on key factors relating to adolescents' subjective wellbeing and education outcomes. *Studi Sulla Formazione*, *20*, 81-94. doi: 10.13128/Studi_Formaz-20941.
- Drummond, S. y Brough, P. (2016a). Proactive coping and preventive coping: evidence for two distinct constructs? *Individual Differences*, *92*, 123-127. doi: 10.1016/j.paid.2015.12.029

- Drummond, S. y Brough, P. (2016b). *Future-oriented coping and personality*. En A.-S. Antoniou y C. L. Cooper (dirs.), *Coping, personality and the workplace. Responding to psychological crisis and critical events*. Routledge.
- Duffy, M.E., Twenge, J.M. y Joiner, T.E. (2019). Trends in mood and anxiety symptoms and suicide-related outcomes among U.S. undergraduates, 2007-2018: evidence from two national surveys. *Journal of Adolescent Health, 65*, 590-598. doi: 10.1016/j.jadohealth.2019.04.033
- Eschenbeck, H., Schmid, S., Schröder, I., Wasserfall, N. y Kohlmann, C.-W. (2018). Development of coping strategies from childhood to adolescence: cross-sectional and longitudinal trends. *European Journal of Health Psychology, 25*(1), 18-30. doi: 10.1027/2512-8442/a000005
- Eskin, M. (2003). Self-reported assertiveness in Swedish and Turkish adolescents: a cross-cultural comparison. *Scandinavian Journal of Psychology, 44*, 7-12.
- Essau, C. A., Lewinsohn, P. M., Seeley, J. R. y Sasagawa, S. (2010). Gender differences in the developmental course of depression. *Journal of Affective Disorders, 127*, 185-190. doi: 10.1016/j.jad.2010.05.016.
- Extremera, N., Fernández-Berrocal, P., González-Herrero, V. y Cabello, R. (2009). Una validación preliminar de la versión española de la Subjective Happiness Scale. En P. Fernández-Berrocal (dir.), *Avances en el estudio de la inteligencia emocional* (pp. 39-44). Fundación Marcelino Botín.
- Fickova, E. (2009). Reactive and proactive coping with stress in relation to personality dimensions in adolescents. *Studia Psychologica, 51*(2-3), 149-160.
- Gan, Y., Hu, Y. y Zhang, Y. (2010). Proactive and preventive coping in adjustment to college. *The Psychological Record, 60*(4), 643-658. doi: 10.1007/BF03395737
- Gan, Y., Yang, M., Zhou, Y. y Zhang, Y. (2007). The two-factor structure of future-oriented coping and its mediating role in student engagement. *Personality and Individual Differences, 43*(4), 851-863. doi: 10.1016/j.paid.2007.02.009.
- Graves, B. S., Hall, M. E., Dias-Karch, C., Haischer, M. H. y Apter, C. (2021) Gender differences in perceived stress and coping among college students. *PLoS ONE, 16*(8), e0255634. doi: 10.1371/journal.pone.0255634
- Greenglass, E. R. (2002). Proactive coping. En E. Frydenberg (dir.), *Beyond coping: meeting goals, vision, and challenges* (pp. 37-62). Oxford University Press.
- Greenglass, E., Fiksenbaum, L. y Eaton, J. (2006). The relationship between coping, social support, functional disability and depression in the elderly. *Anxiety, Stress & Coping, 19*(1), 15-31. doi: 10.1080/14659890500436430.
- Greenglass, E., Schwarzer, R., Jakubiec, D., Fiksenbaum, L. y Taubert, S. (1999, 12-14 de julio). *The Proactive Coping Inventory (PCI): a multidimensional research instrument* [Comunicación oral]. 20th International Conference of the Stress and Anxiety Research Society (STAR), Cracovia, Polonia.
- Hambrick, E. P. y McCord, D. M. (2010). Proactive coping and its relation to the five-factor model of personality. *Individual Differences Research, 8*(2), 67-77.
- Johnson, S. R. L., Blum, R. W., Cheng, T. L. (2014). Future orientation: a construct with implications for adolescent health and wellbeing. *International Journal of Adolescent Medicine and Health, 26*(4), 459-468 doi: 10.1515/ijamh-2013-0333
- Klaufus, L., Verlinden, E., van der Wal, M., Cuijpers, P., Chinapaw, M. y Smit, F. (2022). Adolescent anxiety and depression: burden of disease study in 53,894 secondary school pupils in the Netherlands. *BMC Psychiatry, 22*, 225. doi: 10.1186/s12888-022-03868-5
- Larasati, D. I., Yusuf, A. y Andayani, S. R. D. (2021). Proactive coping as a suicide protective factor in adolescents: a systematic review. *STRADA Jurnal Ilmiah Kesehatan, 10*(1), 1119-1126. doi: 10.30994/sjik.v10i1.729

- Li, W. W. y Miller, D. J. (2017). The impact of coping and resilience on anxiety among older Australians. *Australian Journal of Psychology*, *69*, 263-272. doi: 10.1111/ajpy.12152.
- Lindholdt, L., Labriola, M., Andersen, J. H., Kjeldsen, M.-M. Z., Obel, C. y Lund, T. (2022). Perceived stress among adolescents as a marker for future mental disorders: a prospective cohort study. *Scandinavian Journal of Public Health*, *50*, 412-417. doi: 10.1177/1403494821993719
- Lyubomirsky, S. y Lepper, H. (1999). A measure of subjective happiness: preliminary reliability and construct validation. *Social Indicators Research*, *46*(2), 137-155. doi: 10.1023/A:1006824100041.
- Mac Giolla, E. y Kajonius, P.J. (2019). Sex differences in personality are larger in gender equal countries: replicating and extending a surprising finding. *International Journal of Psychology*, *54*(6), 705-711. doi: 10.1002/ijop.12529
- Mazure, C. M. y Maciejewski, P. K. (2003). A model of risk for major depression: effects of life stress and cognitive style vary by age. *Depression and Anxiety*, *17*(1), 26-33. doi: 10.1002/da.10081
- McDermott, E. R., Umaña-Taylor, A. J. y Martínez-Fuentes, S. (2019). Measuring Latino adolescents' coping with ethnic-racial discrimination. *Journal of Psychoeducational Assessment*, *37*(6), 730-742. doi: 10.1177/0734282918792384
- Ortet, G., Ibáñez, M. I., Moya, J., Villa, H., Viruela, A. y Mezquita, L. (2012). Assessing the five factors of personality in adolescents: the junior version of the Spanish NEO-PI-R. *Assessment*, *19*, 114-130.
- Penley, J.A., Tomaka, J. (2002). Associations among the big five, emotional responses, and coping with acute stress. *Personality and Individual Differences*, *32*(7), 1215-1228. doi: 10.1016/S0191-8869(01)00087-3
- Ptacek, J. T., Pierce, G. R. y Thompson, E. L. (2006). Finding evidence of dispositional coping. *Journal of Research in Personality*, *40*(6), 1137-1151. doi: 10.1016/j.jrp.2005.12.001
- Răban-Motounu, N. y Vitalia, I. L. (2015). Religiosity and proactive coping with social difficulties in Romanian adolescents. *Journal of Religion and Health*, *54*, 1647-1659. doi: 10.1007/s10943-014-9888-1
- Ravens-Sieberer, U., Erhart, M., Devine, J., Gilbert, M., Reiss, F., Barkmann, C., Siegel, N. A., Simon, A. M., Hurrelmann, K., Schlack, R., Hölling, H., Wieler, L. H. y Kaman, A. (2022). Child and adolescent mental health during the COVID-19 pandemic: results of the three-wave longitudinal COPSY study. *Journal of Adolescent Health*, *71*, 570e578. doi: 10.1016/j.jadohealth.2022.06.022
- Ripoll-Núñez, K., Carrillo, S., Gómez, Y. y Villada, J. (2020). Predicting well-being and life satisfaction in colombian adolescents: the role of emotion regulation, proactive coping, and prosocial behavior. *Psykhé*, *29*(2). doi: 10.7764/psykhe.29.1.1420
- Rogalla, K. B. (2020). Anticipatory grief, proactive coping, social support, and growth: exploring positive experiences of preparing for loss. *Omega*, *81*(1), 107-129. doi: 10.1177/0030222818761461
- Sanz, J. (2011). *Inventario de ansiedad de Beck (BAI)*. Pearson.
- Sanz, J. y Vázquez, C. (2011). *Inventario de depresión de Beck-II (BDI-II)*. Pearson.
- Schwarzer, R. (1999). Self-regulatory processes in the adoption and maintenance of health behaviors. The role of optimism, goals, and threats. *Journal of Health Psychology*, *4*, 115-127. doi: 10.1177/135910539900400208
- Schwarzer, R. (2001). *Stress, resources, and proactive coping*. *Applied Psychology: An International Review*, *50*, 400-407.
- Schwarzer, R. y Taubert, S. (2002). Tenacious goal pursuits and striving toward personal growth: proactive coping. En E. Frydenberg (dir.), *Beyond coping: meeting goals, visions, and challenges* (pp. 19-35). Oxford University Press.

- Serrano, C., Andreu, Y., Greenglass, E. y Murgui, S. (2021). Future-oriented coping: dispositional influence and relevance for adolescent subjective wellbeing, depression, and anxiety. *Personality and Individual Differences, 180*, 110981. doi: 10.1016/j.paid.2021.110981
- Seiffge-Krenke, I., Aunola, K. y Nurmi, J.E. (2009). Changes in stress perception and coping during adolescence: the role of situational and personal factors. *Child Development, 80*(1), 259-279. doi: 10.1111/j.1467-8624.2008.01258.x.
- Simons, D. J., Shoda, Y. y Lindsay, D. S. (2017). Constraints on generality (COG): a proposed addition to all empirical papers. *Perspectives on Psychological Science, 12*(6), 1123-1128. doi: 10.1177/1745691617708630
- Sollár, T. y Sollárová, E. (2009). Proactive coping from the perspective of age, gender and education. *Studia Psychologica, 51*(2-3), 161-165.
- Steinberg, L. y Morris, A. S. (2001). Adolescent development. *Annual Review of Psychology, 52*, 83-110. doi: 10.1146/annurev.psych.52.1.83
- Straud, C., McNaughton-Cassill, M. y Fuhrman, R. (2015). The role of the five factor model of personality with proactive coping and preventative coping among college students. *Personality and Individual Differences, 83*, 60-64. doi: 10.1016/j.paid.2015.03.055.
- Sturman, D. A. y Moghaddam, B. (2011). The neurobiology of adolescence: changes in brain architecture, functional dynamics, and behavioral tendencies. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews, 35*(8), 1704-1712. doi: 10.1016/j.neubiorev.2011.04.003
- Tabachnick, B. G. y Fidell, L. S. (2007). *Using multivariate statistics* (5ª ed.). Allyn & Bacon/Pearson Education.
- Vecchione, M., Alessandri, G., Barbaranelli, C. y Caprara, G. (2012). Gender differences in the big five personality development: a longitudinal investigation from late adolescence to emerging adulthood. *Personality and Individual Differences, 53*, 740-746. doi: 10.1016/j.paid.2012.05.033
- Weisberg, Y. J., Deyoung, C. G. y Hirsh, J. B. (2011). Gender differences in personality across the ten aspects of the big five. *Frontiers in Psychology, 2*, 178. doi: 10.3389/fpsyg.2011.00178.
- Zhang, B., Yan, X., Zhao, F. y Yuan, F. (2015). The relationship between perceived stress and adolescent depression: the roles of social support and gender. *Social Indicators Research, 123*(2), 501-518. doi: 10.1007/s11205-014-739

RECIBIDO: 4 de junio de 2023

ACEPTADO: 17 de diciembre de 2023